
Dostoievski: *Pensamientos y reflexiones (Selección de citas célebres)*. Introducción, selección y notas de Rafael Gómez Pérez. Ediciones Rialp, Madrid, 2021.

Todo lector que se enfrenta a una obra de Dostoievski experimenta la sensación de que ante él tiene algo más que una novela o una narración de entretenimiento o de fantasía: nota que son textos que exigen un esfuerzo intelectual nada despreciable para poder comprenderlos correctamente. Con todo, no es ésta una característica propia del autor de *Crimen y castigo*, sino una constante que se halla en toda obra literaria que aspire a ser considerada como tal.

En efecto, nadie pretenderá en serio que se pueda leer en la playa o en un autobús *Don Quijote de la Mancha*, *Fausto* o *Bearn*: estos textos requieren de una atención absoluta por parte del lector. De ahí que, por ejemplo, estas obras hayan servido a lo largo de la historia del pensamiento de fuentes de apoyo de las más diversas teorías políticas, filosóficas, sociales o teológicas, pues son precisamente todas estas disciplinas las que en ellas se dan cita.

Si se tiene presente esta particularidad de la genuina literatura, se comprenderá cómo ha sido posible que la editorial Rialp haya podido sacar a la luz, aprovechando el bicentenario del nacimiento de Dostoievski, una recopilación de sus «pensamientos y reflexiones». Esta antología, realizada por el crítico literario y filósofo Rafael Gómez Pérez, reúne las citas más significativas de las distintas obras del escritor ruso.

La edición consta de una introducción de Gómez Pérez (págs. 9-14), donde se realiza un esbozo biográfico de Dostoievski y se indican los textos que se han elegido para la recopilación: *Memorias de la casa de los muertos*, *Humillados y ofendidos*, *Apuntes del subsuelo*, *Crimen y castigo*, *El idiota*, *Los endemoniados*, *El adolescente*, *Diario de un escritor* y *Los hermanos Karamázov*.

La presentación se completa con una extensa cronología (págs. 15-19) que da pie acto seguido a la selección de citas a partir de las obras anteriormente mencionadas. En esta antología, el lector obtiene una visión panorámica de la cosmovisión de Dostoievski que le puede ayudar a comprender mejor no sólo la obra en concreto de la cual se extraen las citas, sino también el resto de su corpus literario, pues si hay un autor coherente tanto con sus afirmaciones como con sus negaciones este es sin duda el autor de *Diario de un*

escritor: su perpetua preocupación por el hombre, por su relación con Cristo y la fe, su amor por el pueblo ruso, por la libertad, su crítica social, centrada en la cuestión del socialismo, íntimamente ligada al ateísmo y a la problemática de la inmortalidad y, sobre todo, sus observaciones psicológicas (por ejemplo, sus reflexiones sobre la risa, el valor del asombro o del silencio) que no en vano llamaron la atención del gran filósofo alemán Friedrich Nietzsche.

Todas estas citas vienen acompañadas por un conjunto de notas que facilitan la comprensión de algunos aspectos que no siempre son evidentes como, por ejemplo, la nota 10 de la página 55, donde se contextualiza y se contemporiza las palabras de Shátov sobre la religión y los pueblos, su concepción del bien y del mal y de la peligrosa idolatría de la ciencia, tema sin duda actual en este segundo año de «pandemia». Digna de mención es, además, la nota 3 de la página 80, donde, en contra de la opinión no sólo de los aficionados, sino también de una abrumadora mayoría de «especialistas», se aclara que la harta conocida frase «Si Dios no existe, todo está permitido» no se encuentra en absoluto en ningún texto del autor ruso, aun cuando ésta sea la «esencia» de algunos de sus novelas como *Los hermanos Karamázov*.

No obstante este y otros muchos méritos que posee esta antología de citas de Gómez Pérez publicada en la selección «Doce uvas» de Rialp, es necesario realizar algunas acotaciones críticas que tienen como única finalidad combatir ciertos malentendidos que se podrían extraer de su lectura.

En primer lugar, conviene señalar que los textos que se ofrecen no están vertidos a partir del original ruso, sino que son, como se advierte en la introducción, el «resultado de una comparación de traducciones en castellano, francés e italiano» (pág. 14). Aun cuando este «detalle» podría ser benévolamente disculpado, se convierte sin embargo en un grave problema, cuando se pretende una comprensión correcta de las ideas de Dostoievski (o de sus personajes), como testimonian los epígrafes «Anticipación del superhombre» (págs. 35-36) o «Nacionalismo y Dios» (pág. 56).

A ello se deberían añadir los errores a la hora de datar algunos textos como sucede, por ejemplo, con *Diario de un escritor*. Así, mientras que en la nota 1 de la página 70 se afirma que 1877 es «el año de publicación completa como libro (*sic!*)», a continuación el

lector halla que en las referencias a las citas se dan fechas tan dispares como 1873, 1876 o 1879.

Aunque lo más preocupante de todo son las comparaciones y/o referencias que se realizan a lo largo de la selección con la vida y la doctrina de Friedrich Nietzsche. Aquí es donde el lector debe sin duda ser más precavido frente a las inexactitudes. Sin ánimo de ser exhaustivos, conviene señalar que el famoso primer sueño de Raskólnikov, en el que rememora cómo un caballo es fieramente golpeado por su dueño, no tiene en absoluto nada que ver con el accidente padecido por Nietzsche el 3 de enero de 1889 en Turín (nota 1, página 34); el filósofo alemán no habla del «superhombre» en *Consideraciones intempestivas* (aunque se pudieran observar resquicios en *Schopenhauer como educador*), sino que éste es un concepto que aparece por vez primera de manera explícita en *Así habló Zaratustra* (nota 2, página 35); Nietzsche no leyó y, por ende, no pudo estar «impresionado» por *Crimen y castigo* (nota 8, página 53) o, por último, la narración *El sueño de un hombre extraño* (correcto: «ridículo») no anticipa en ningún sentido el eterno retorno de Nietzsche. Como señaló un conocido profesor de Filosofía de la Universidad de Antioquia, hay que evitar caer en el error de querer «inferir igualdad conceptual a partir de la igualdad de términos»¹.

Éstos y otros posibles errores que el lector pueda hallar en esta selección de Rafael Gómez Pérez no son óbice, empero, para no agradecerle sinceramente su labor de edición y de recopilación de estos sin duda útiles e instructivos «pensamientos y reflexiones». Ellos nos recuerdan que ser escritor en la Rusia del siglo XIX significaba, al mismo tiempo, ser un diagnosticador y un crítico de su época y, dependiendo ya de su formación y de sus aspiraciones, también un filósofo, un teólogo y, sobre todo, un político. No otra cosa fueron Pushkin, Gógol, Turguéniev, Tolstói y, por supuesto, el gran maestro de San Petersburgo, Fiódor Mijáilovich Dostoievski.

Jordi Morillas

¹ Jorge Mario Mejía: *Nietzsche y Dostoievski. Filosofía y novela*. Universidad de Antioquia, Medellín, 2000, pág. 174.